

IBÁÑEZ DE SEGOVIA Y CÁRDENAS (LUIS). *Biog.* Militar español, hijo de Mateo y de doña Elvira de Peralta y Cárdenas, n. en Madrid en 1638. Después de haber estudiado en las Universidades de Valladolid y Salamanca y ser rector de ésta en 1652, pasó á Flandes, sentando plaza en el tercio de Gaspar de Bonifaz y se batió heroicamente el foso con agua hasta la garganta. Coronel del regimiento de infantería alemana, firmada la paz volvió á la corte y obtuvo el corregimiento del Cuzco y combatió á los ingleses que se habían apoderado de Panamá. Desempeñó luego el gobierno de la villa y minas de Huancavelica, prestando tan singulares servicios, que Su Majestad le dió el título de marqués de Corpa (1681), que hoy lleva José Manuel de Goyeneche, jefe de artillería. Casó el primer marqués de Corpa en Lima con doña María Josefa de Orellana, de quien tuvo nueve hijos, uno de ellos el traductor de Quinto Curcio Rufo.

IBÁÑEZ DE SEGOVIA Y ORELLANA (MATEO). *Biog.* Escritor español, n. en el Perú hacia 1662 y m. á principios del siglo XVIII, cuyo nombre figura en el *Catálogo de las Autoridades de la Lengua*, publicado por la Academia Española. Era hijo de Luis Ibáñez de Segovia y Cárdenas, hermano éste de Francisco Ibáñez (que fué gobernador de Chile) y del escritor Gaspar Ibáñez (V.). Pasó IBÁÑEZ á España probablemente para solicitar un destino, y al llegar á Madrid se ocupó en traducir la *Historia de Alejandro*, de Quinto Curcio Rufo, traducción que no revela mucha ilustración en su autor.

IBÁÑEZ DE IBERO E IBÁÑEZ DE IBERO (CARLOS). *Biog.* General español, célebre por sus grandes conocimientos en geodesia, n. en Barcelona el 15 de Abril de 1825 y m. en Niza el 28 de Enero de 1891. Fué cadete por gracia especial concedida el 19 de Junio de 1838, siendo destinado al regimiento de América, 14 de línea. El 10 de Septiembre de 1839 ingresó en la Academia de Ingenieros del Ejército, donde cursó muy brillantemente sus estudios, terminándolos en Mayo de 1843, época en que fué destinado como teniente al entonces único regimiento de ingenieros, siendo nombrado poco después ayudante del primer batallón. Concurrió á la campaña de Portugal, siendo encargado de levantar el plano de Valença do Miño, y el itinerario de la línea de Oporto á



Carlos Ibáñez de Ibero
é Ibáñez de Ibero

Tuy con toda clase de pormenores interesantes desde el punto de vista militar. Ambas comisiones fueron realizadas por IBÁÑEZ con singular acierto. El 29 de Octubre de 1845 obtuvo el empleo de capitán por antigüedad; tomó en seguida parte en las operaciones de la primera guerra carlista, concediéndosele el grado de segundo comandante por méritos de guerra y poco después el de teniente coronel. En 1850 fué nombrado profesor del curso de grandes prácticas de los tenientes que acababan de terminar sus estudios en la Academia de Ingenieros. En 1851 se le confirió una comisión para el extranjero, con objeto de que estudiara en las principales naciones el servicio y material de pontoneros, á fin de organizarlo en España, donde hasta entonces era desconocido. IBÁÑEZ, en colaboración con Juan Modet, redactó el *Manual del pontonero* (Madrid, 1853). En ese mismo año fué elegido para pertenecer á la Comisión que había de formar el mapa de España, iniciando así sus extraordinarios trabajos geodésicos, proyectando el aparato con que se habían de realizar los trabajos y dirigiendo su construcción que se efectuó en París.

En 1857 ascendió por antigüedad á primer comandante de ingenieros; continuando con sus trabajos geodésicos, dirigió la medición de la base central de la triangulación geodésica de España, en la provincia de Toledo, cerca de Madridejos, difícil labor que fué realizada por IBÁÑEZ de modo tan preciso, que rápidamente adquirió justa fama y celebridad como modelo en su género. La Academia de Ciencias de París, en sesión pública del 2 de Marzo de 1863, calificaba la citada medición como *memorable operación científica*, que no podía ser superada. La descripción del aparato fué dada por primera vez por IBÁÑEZ en un libro publicado en Madrid en 1859 y titulado *Experiencias hechas con el aparato de medir bases perteneciente á la Comisión del Mapa de España*. Este libro está escrito en colaboración con Frutos Saavedra. En 1859 fué honrado IBÁÑEZ con otra importantísima comisión pasando al extranjero á estudiar lo necesario para formar el mapa catastral de España, y al mismo tiempo examinar los métodos seguidos en la formación y publicación de los mapas topográficos con destino al Depósito de la Guerra, para uso especialmente del Estado Mayor. El 8 de Marzo de 1861 ingresó en la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y al tomar posesión leyó un discurso sobre el *Origen y progreso de los instrumentos de Astronomía y Geodésica*; poco después, el 11 de Junio de 1861, fué nombrado secretario de la Sección Geográfica de la Junta General de Estadística. En 1862 ascendió por antigüedad al empleo de teniente coronel de ingenieros y luego fué designado por la sección de Ciencias Exactas en la Academia para ocupar el cargo de secretario de la misma. En 1863 el Gobierno egipcio solicitó al emperador de los franceses que interpusiera sus buenos oficios cerca del Gobierno español para que la regla de medir bases geodésicas, que por encargo, ya bajo la dirección de IBÁÑEZ, se había construido en París, se comparase con la encargada por el Gobierno egipcio. El Gobierno español accedió á los deseos manifestados por el Gobierno egipcio y designó al propio IBÁÑEZ, que en aquel entonces era teniente coronel, para que en unión del astrónomo Ismail Effendi, delegado del Gobierno egipcio, llevase á cabo la deseada comparación. Como resultado de este trabajo publicó IBÁÑEZ una Memoria titulada *Comparación de la regla geodésica perteneciente al gobierno de S. A. el virrey de Egipto, con la que sirvió para la medición de la base central del mapa de España*, Memoria que hizo suya la Academia de Ciencias por la importancia del trabajo. El Instituto Egipcio le eligió por unanimidad como individuo correspondiente. En 1864 publicó *Estudio sobre la nivelación geodésica*. Este trabajo originó largas discusiones y controversias entre los hombres de ciencia, por las teorías que contiene acerca de la determinación del relieve terrestre sobre la superficie de los mares. IBÁÑEZ, con gran tesón y apoyándose en los hechos, demostró que era imposible obtener ninguna precisión en las nivelaciones geodésicas. Esta obra fué en seguida considerada como de mérito sobresaliente y se publicó por cuenta del Estado. El Gobierno español, para recompensar diferentes servicios prestados por IBÁÑEZ, en propuesta especial, le confirió el empleo de coronel de infantería en 1864, y en el mismo año fué nombrado jefe del primer distrito geodésico catastral, que comprendía entonces las provincias de Castellón, Valencia, Alicante y Baleares. A propuesta del virrey de Egipto le concedió el sultán de Turquía la encomienda del Medjidíé. En 1865 publicó otro trabajo importantísimo de geodesia titulado *Base central de la triangulación geodésica de España*, que llamó poderosamente la atención del mundo científico de todas las naciones, habiéndose hecho inmediatamente muchas traducciones en las principales lenguas. En el mismo año recibió el encargo de

realizar en París los experimentos necesarios para determinar el coeficiente de dilatación de la regla del aparato Ibáñez para medir bases, que se construyó en los talleres Brunner con destino al primer distrito geodésico catastral. Después de esta comisión se le volvió a conferir otra, también en París, para practicar los experimentos necesarios para la construcción de tres luces con grandes reflectores destinados á las observaciones nocturnas que había de llevar á cabo para el enlace geodésico de las Islas Baleares al continente, trabajo que comenzó IBÁÑEZ personalmente. IBÁÑEZ fué uno de los principales fundadores de la Asociación Geodésica Internacional para la medición de arcos de meridiano y paralelo en Europa, compuesta principalmente de noruegos, dinamarqueses, suecos, alemanes é italianos. Como preliminar había asistido antes como representante de España á una Junta de geodestas en Neufchatel, y á nombre del Gobierno español ofreció el concurso para la medición y prolongación de un arco de meridiano limitado al N. por las islas Shetland y al S. por el Sahara. Su proposición fué aceptada y facilitó grandemente el nacimiento de la Asociación Geodésica Internacional, á la que IBÁÑEZ prestó, además, otros meritorios y valiosos servicios, y sus miembros, agradecidos, le eligieron presidente varias veces por unanimidad. En una de las sesiones de la Asociación dijo el general Baeyer, decano de los geodestas: «España ha trazado un proyecto de trabajos tal, que si se realizaran, oscurecerá todo cuanto en el dominio de la Geodesia se ha intentado hasta ahora.» Tal proyecto, que era debido á IBÁÑEZ, se realizó completamente, y fué por todos reconocido que el aparato de medir bases, por él inventado, es el más á propósito y adecuado para esta clase de trabajos, por su gran precisión, sencillez y, por consiguiente, facilidad de manejo. La Asociación Geodésica Internacional felicitó entusiastamente á IBÁÑEZ y acordó construir uno de dichos aparatos por cuenta de todas las naciones asociadas y, además, hizo constar muy especialmente el alto aprecio en que se tenían los trabajos que entonces realizó IBÁÑEZ para la determinación de la forma y dimensiones de la Tierra, llegando en ellos á consecuencias que hicieron modificar mucho las ideas que imperaban sobre estas materias. En 1869 publicó un libro titulado *Nuevo aparato de medir bases geodésicas*, que fué premiado en un concurso organizado por el cuerpo de ingenieros y, además, por una orden del Gobierno provisional dictada por el ministro de la Guerra, se dispuso que el instrumento descrito en este libro se denominase oficialmente *Aparato Ibáñez*. Con este nuevo aparato midió IBÁÑEZ personalmente nueve bases geodésicas en España y una en el extranjero. Fué nombrado delegado para representar á España en la Comisión Internacional de Medidas, Pesas y Monedas, que se reunió en París con motivo de una Exposición Universal, y poco después de terminado este trabajo fué nombrado vocal de la Comisión encargada de proponer el meridiano que definitivamente adoptaría España como primero. En 1870 fué nombrado subdirector de los trabajos geodésicos de la Dirección General de Estadística y delegado permanente de España en la Asociación Geodésica Internacional. El Consejo Federal de Suiza pidió al Gobierno español el concurso de IBÁÑEZ para medir la base central de la triangulación geodésica de aquella República, y habiendo accedido España, marchó á Suiza una comisión militar presidida por IBÁÑEZ. La operación que lo realizó en muy pocos días, mereciendo por su rapidez y gran precisión los más entusiastas elogios en una comunicación oficial del presidente de la República Helvética. La medición del arco de meridiano, que partiendo de las islas Shetland terminase en el desierto del Sahara, según había propuesto IBÁÑEZ en 1866, se

hallaba interrumpida en una extensión de 270 kms. de longitud, distancia demasiado grande hasta entonces para intentar divisar una señal geodésica, y, además, habían fracasado las tentativas realizadas para enlazar las triangulaciones de Europa y Africa. IBÁÑEZ, por medio de sus gestiones personales en 1878, logró que el Gobierno francés mandase á Argelia algunos oficiales, á la vez que el de España comisionaba otros oficiales en las montañas de Andalucía para fijar provisionalmente los cuatro vértices elegidos. Este intento dió origen á nuevos trabajos geodésicos, ideados y dirigidos por IBÁÑEZ, que terminaron con la unión de las triangulaciones de Europa y Africa, y le valieron la felicitación y plácemes de las principales naciones europeas. También contribuyó IBÁÑEZ al progreso de la Meteorología, con sus estudios y personales observaciones y á pesar de sus múltiples trabajos, no abandonó la delegación que se le había conferido en la Comisión encargada de determinar el metro y kilogramo internacionales, publicando en Madrid un *Resumen de los trabajos hechos para la determinación del metro y kilogramo internacionales desde Octubre de 1873 hasta Mayo de 1875* y á su esfuerzo se debió el celebrar en París una conferencia diplomática en la que aprobaron un régimen internacional de pesas y medidas los representantes de 17 Estados de Europa y América. Como presidente de la Comisión Internacional construyó en París un edificio con el personal y material necesarios para determinar los prototipos del metro y del kilogramo, asegurar su perfecta conservación y comparar con ellos los diversos tipos nacionales. En España fué nombrado presidente de la Comisión permanente de Pesas y Medidas, uniendo á este cargo desde 1878 el de director general del Instituto Geográfico y Estadístico, cargo que desempeñó hasta poco antes de su muerte y habiendo ya ascendido á general de división. Son muy notables sus *Memoirs del Instituto Geográfico y Estadístico*. Bajo su dirección comenzó el Mapa topográfico de España, en escala de 1 : 50000 y en hojas de 0'57 por 0'37 m. de grabado. La obra debe constar de 1,080 hojas, habiéndose publicado la primera en 1879, continuando constantemente el Instituto la publicación y rectificación de dichas hojas. IBÁÑEZ recibió muchos honores y condecoraciones, además de los mencionados. Para recompensar sus trabajos geodésicos de unión entre Europa y Africa, le fué conferido el título de marqués de Mulhacén, en recuerdo de la estación geodésica que instaló en el pico de ese nombre. El 29 de Mayo de 1925 se celebró una solemne sesión en la Sorbona de París para conmemorar el centenario del nacimiento del ilustre sabio.

IBÁÑEZ DE IBERO Y DE GRANECHAMP (CARLOS). *Biog.* Ingeniero y escritor español, marqués de Mulhacén, hijo del anterior, n. en 1888. Estudió en París la carrera de ingeniero, siguió luego los cursos de la Escuela de Estudios Sociales Superiores en la sección pedagógica y social, pasando más tarde á la Universidad de París con el título de doctor en filosofía y letras. En 1912 publicó una obra titulada *Estudio sobre la enseñanza técnica y la escuela primaria*, que contenía abundante información acerca de la evolución de la vida comercial, la educación técnica en los países modernos é ideas y teorías pedagógicas sumamente interesantes. Poco después dió á luz *La primera enseñanza en España*, obra que fué muy bien acogida en los centros universitarios, publicando al mismo tiempo algunas monografías, como *La pérdida del Maine*, *La*



Carlos Ibáñez de Ibero
director de *Le Figaro*